



Cortesía Manuel Martín Serrano

CIESPAL y la humanización de la comunicación:

Puente entre el estado de las ciencias y la práctica de la comunicación

Entrevista con Manuel Martín Serrano, epistemólogo de la comunicación, docente universitario e investigador de la Universidad Complutense de Madrid.
manuel@facultad.e.telefonica.net

¿Cuál es la incidencia del CIESPAL en los estudios de la comunicación?

CIESPAL aparece cuando los estudios sobre la comunicación de masas están en pleno desarrollo

CIESPAL es el actor fundamental en América para humanizar la comunicación, para devolverle el sentido social, con teoría y metodologías propias.

y ha contribuido decisivamente a que los investigadores de América Latina hayan participado en esos análisis con voz propia. Durante varias décadas se notará la impronta del CIESPAL en muchos trabajos sobre los cambios sociales y las aplicaciones de los medios de comunicación en los países latinoamericanos.

¿En qué consiste esa impronta?

CIESPAL ha orientado el pensamiento latinoamericano en el campo de la comunicación hacia la autonomía desde el rigor metodológico.

¿De qué forma CIESPAL ha representado una opción de autonomía en los estudios de la comunicación?

Como es sabido, CIESPAL introdujo en Latinoamérica la investigación de la comunicación vinculada al desarrollo de políticas comunicativas que tomasen en cuenta las realidades nacionales. Promovió técnicas de investigación que eran y siguen siendo utilizables para ese propósito, aunque no fuesen las únicas posibles. Pero por aquel entonces, el empleo de esas herramientas metodológicas se circunscribía casi exclusivamente a la comunicación en los países desarrollados; o como ahora se dice, la investigación de la comunicación estaba concebida desde y para "las naciones del centro". Por ejemplo, *la communication research* investigaba principalmente las funciones y efectos de la denominada "comunicación masiva" en EE.UU. Los diseños al uso no siempre eran aplicables y sus resultados casi nunca eran válidos, en "las naciones de la periferia" que necesitaban de enfoques adecuados a sus condiciones históricas y conocedores de los riesgos que plantea la comunicación procedente de las industrias culturales cuando anegan a los países en situación de dependencia. Esa adecuación requería "descentrar" la investigación de la comunicación. Lo

cual implicaba una crítica metodológica realizada desde el rigor metodológico, que todavía tiene vigencia. Es cierto que en ocasiones la crítica renunció al rigor y el rigor técnico fue acrítico. Pero ese descentramiento es, según creo, la aportación más notable del pensamiento latinoamericano en el campo de la comunicación.

¿En qué consiste esa aportación?

La descentración del pensamiento referido a la comunicación contribuyó a romper la falsa asociación que entonces existía, entre el grado de implantación de los medios masivos de comunicación en cada país y la capacidad de producir en ese país, teoría e investigación válidas de la comunicación de masas. A nivel práctico, supuso una barrera frente a la colonización teórica en los estudios de la comunicación. Un empeño tan necesario como difícil, cuando la sumisión teórica en los estudios de la comunicación, estaba operando en muchas sociedades como la punta de lanza de *la colonización cultura mediada*.

¿Podría aclarar esa relación entre *colonización cultural y comunicación mediada*?

La interacción entre culturas diferentes es un proceso de lo más deseable. Contribuye a que se reconozca y se aprecie la identidad que distingue a cada grupo humano, en el marco de la diversidad de identidades que existen y que a todos nos enriquecen. La comunicación llevada a cabo en los medios de difusión masiva facilita ese reconocimiento más que cualquier otra forma de relación. Pero la interacción cultural tiene que funcionar como un intercambio; cuando es unidireccional produce colonización. La sociedad culturalmente colonizada *replica*, no asimila las culturas ajenas; las *mimetiza*, no las recrea. En estos casos la comunicación mediada destruye el patrimonio cultural propio de la comunidad

receptora. CIESPAL entendió muy bien que, desde la década de los sesenta, los medios de comunicación eran los principales instrumentos de la colonización cultural en los países dependientes, pasando por delante de las Iglesias, de la enseñanza pública y de la Imprenta. A partir de entonces, la colonización cultural estaba principalmente vinculada con la producción audiovisual. Por eso era tan importante entender la manera en la que tales medios generaban transculturización.

¿Qué tiene de diferente la colonización cultural mediada con respecto a otras formas anteriores?

Quienes habían leído a los autores de la Escuela de Frankfurt escribían en *Chasqui* que "los medios enajenan". El término "enajenación" significa que lo ajeno se convierte en lo propio: por ejemplo, a escala colectiva las comunidades pueden enajenar sus señas de identidad. A escala individual las personas pueden enajenar sus deseos o gustos. La enajenación produce conformidad y de esta forma somete al poder del Otro.

¿Hasta qué punto se han podido desarrollar los proyectos de autonomía para las políticas comunicativas?

El tiempo ha mostrado cuán limitadas son las posibilidades de enfrentarse a lo transnacional desde lo nacional, en cualquiera de los ámbitos, sean comunicativos, culturales o económicos. Tal vez se haya comprendido que nacionalizar las políticas comunicativas no las convierte en autónomas, cuando la producción comunicativa de las grandes corporaciones traspasa las barreras políticas, lingüísticas y culturales. Pero esa demanda de autonomía ha contribuido a que se recuperase en las ciencias de la comunicación el valor que tiene el estudio de las identidades colectivas. Con el resultado de que Latinoamérica destaque por su contribución a los estudios socioculturales.

A su juicio, ¿cuáles son las nuevas condiciones que habrá que tomar en cuenta cuando la comunicación se globaliza, para pensar políticas

comunicativas que eviten la colonización cultural en nuestros países?

La colonización cultural mediada también se está globalizando. La cultura universal, en todos los sentidos del término "universal" se empobrece cuando unos modelos culturales redundantes y comercializados se convierten en la referencia dominante. Los materiales que transculturizan operan de manera similar a como lo hacen las especies que cuando ocupan un nuevo ecosistema, reducen la biodiversidad; destruyen capitales culturales tangibles e intangibles. Esa asimetría entre los contenidos que transculturizan y los que resultan desplazados al limbo del folklore, o definitivamente se extinguen, es un costo actualmente inevitable y muy de lamentar, que tiene la incorporación de las sociedades a las redes internacionales de comunicación. Quiere decirse que la transculturización sigue siendo un problema para las sociedades dependientes, *pero también para las que se tienen por independientes*. Es previsible que el conjunto de las naciones tenga interés en que se ponga algún límite a las mediaciones comunicativas que globalizan la uniformidad; y que esa confluencia se refleje en políticas encomendadas a los organismos internacionales.

Usted identificó y analizó esas relaciones entre comunicación, mediación y globalización cuando estaban en sus principios, en su libro "La mediación social" editado por primera vez en 1977. Con ello inicia una de las líneas de estudios de la comunicación más influyentes en Latinoamérica ¿Cómo se ha llevado a cabo ese proceso que desemboca en la globalización?

La globalización es un gigantesco mecanismo de mediación social. Produce, entre otras cosas, la comunicación que legitima una concepción del orden mundial, que es propia del capitalismo monopolista. Esa visión del mundo se ha venido preparando desde los años sesenta y ha sido el resultado de las formas de mediación que hacían posible los medios audiovisuales, principalmente apoyados por la entrada de los televisores en los hogares. Por eso, el estudio de la producción de

representaciones sociales en la televisión, sirvió para prever dinámicas históricas que han hecho de la producción comunicativa el principal mecanismo de ajuste social. Ahora sabemos que la "era audiovisual", en realidad, ha sido la antesala de la "era de la globalización". Aquella ha durado solamente medio siglo: el tiempo requerido para que las tecnologías de la comunicación y de la información, se integrasen en un macrosistema. En cuanto al uso que durante dicha etapa audiovisual se hizo de las imágenes y, al contrario de lo que se esperaba, ha contribuido a que la producción cultural perdiese autonomía, para depender de la producción económica.

¿Qué mecanismos tenía presentes cuando creó el paradigma de la mediación?

Las sociedades y las personas tenemos la capacidad de orientar el funcionamiento de las sociedades y de las personas, para que se ajuste a algún propósito, designio o concepción del mundo: por ejemplo, a creencias religiosas, programas políticos, modelos económicos. Una de las maneras de llevar a cabo ese ajuste, consiste en utilizar la información, para que la forma en la que se organicen los actores sociales y los objetivos que pauten sus comportamientos, se orienten hacia el designio preconcebido. He denominado "mediaciones sociales" a esas afectaciones con las que tratamos de dirigir nuestro destino, sea individual o colectivo, utilizando entre otras cosas, la producción social de comunicación.

El paradigma de las mediaciones es un desarrollo teórico y metodológico para trabajar en ese nivel del ajuste, en el que informar, conformar y transformar son procesos interdependientes. En otros términos, es un paradigma que ofrece metodologías para estudiar la reproducción de las sociedades y las transformaciones sociohistóricas. Tiene esa dimensión macrosociológica porque las mediaciones sociales se utilizan en todas las sociedades y en todas las épocas; aparecen en el análisis de los cambios de mentalidades; se emplean mediaciones tanto para ampliar la autonomía como la dependencia de los miembros de la comunidad; ya sea para promover la pluralidad o la uniformidad en las visiones del

mundo. Y, desde luego, el estudio de las mediaciones sociales sirve para reconocer las prácticas políticas, culturales y comunicativas. Porque aunque la mediación, en sí, no es ni controladora ni emancipadora, ni verdadera ni falsa, las aplicaciones que de ella se hacen por las instituciones mediadoras, sí que lo son.

Acaba de aparecer una edición conmemorativa de *La mediación social*, que incluye un prólogo¹ en el que Ud. analiza las transformaciones que han experimentado las relaciones sociales mediadas. ¿Podría referirse a esos cambios?

En esta última fase del capitalismo, las crisis económicas se han instalado como una situación permanente y no como un mero quebranto temporal. Han roto las barreras que las mantenían dentro del ámbito de la economía y han inundado la cotidianidad. La crisis, transformada en el estado "normal" "inevitable" e incluso "deseable" de nuestras sociedades, se gestiona generando reajustes macrosociológicos. En el prólogo hago referencia a la *celeridad* con la que se están produciendo las sucesivas modificaciones de las sociedades y su *carácter provisional*.

Por una parte, no hay tiempo suficiente para que se estabilicen los cambios de los valores y la reorganización de las instituciones sociales, entre ellas la familia y los sistemas educativos. Por otra, valores y organizaciones sociales, que están hechos para ser estables, sirven solamente como marcos de vida temporales. La provisionalidad y la celeridad de los cambios exigen transformaciones igualmente profundas y rápidas de los sujetos individuales y colectivos que resultan afectados. Se espera de los actores sociales que «se cambien» cuantas veces sea necesario y tanto como resulte preciso. Promover y orientar esas readaptaciones es la función que se encomienda a las mediaciones sociales que se producen para gestionar las crisis estructurales.

¿Cómo se utilizan las mediaciones en la gestión de las crisis estructurales propias de la globalización?

Se utilizan como sistemas de ajuste para que las personas se adapten a vivir en estados de crisis

permanente, sin cuestionar al sistema global. El procedimiento consiste en conseguir *transferir a las relaciones interpersonales los conflictos que podían enfrentar a los sujetos con las instituciones*. Estas mediaciones se reconocen porque manejan las contradicciones sociales como desajustes individuales.

A las actividades mediadoras están destinados una parte importante de los recursos sociales. Las inversiones de capital material y humano son crecientes porque la gestión del ajuste colectivo produce beneficios al tiempo que reproduce consensos.

Usted afirmó en México, en la conferencia inaugural del Congreso de ALAIC de 2008, que actualmente se está produciendo un desajuste entre los usos sociales de la comunicación y el desarrollo de las ciencias de la comunicación. ¿En qué consisten esos desajustes?

Los estudios científicos sobre la comunicación se están expandiendo y rehaciendo. Nunca antes han sido tan importantes, como ahora lo son, para el avance de las fronteras del conocimiento. Al tiempo, emerge una era dependiente como ninguna, de la producción social de comunicación. Son transformaciones que están conectadas pero, sin embargo, evolucionan de manera independiente y, en algunos aspectos, divergentes. Las ciencias están centradas en el papel que la comunicación cumple en la humanización y la socialización. En cambio, la producción comunicativa se encamina hacia usos tecnológicos y macrosociológicos de la información, desvinculados de esas funciones antropológicas.

Según creo, quienes somos contemporáneos de estos acontecimientos, tenemos la oportunidad de llevar a cabo dos tareas que son solidarias: la refundación epistemológica de las ciencias de la comunicación y la fundamentación antropológica de los usos sociales de la comunicación. Porque los hallazgos científicos están sacudiendo los axiomas sobre los que se ha levantado la teoría de la comunicación; y porque la comunicación está asumiendo funciones históricas que nunca antes

había tenido.

“Teoría de la comunicación: la comunicación la vida y la sociedad” es su libro más reciente. En varias reseñas se considera que es su obra más importante, precisamente porque refunda epistemológicamente las ciencias de la comunicación y porque aclara los vínculos entre los usos sociales de la comunicación y la antropogénesis. ¿En qué se funda ese planteamiento?

Los estudios de la comunicación humana son evolutivos y también sociohistóricos. Tienen que partir de cuando no había ni cultura ni sociedad y, solamente, concluyen cuando se aclara cómo ha participado la comunicación en las características de los humanos (en la antropogénesis) y de sus sociedades (en la sociogénesis).

¿Qué funciones humanizadoras cumple la comunicación?

La comunicación humana evolucionó como otra forma de asegurar la vida por procedimientos distintos a los que hasta entonces habían funcionado en la naturaleza. Se conformó para que la afinidad entre los componentes de los grupos humanos permitiese vivir a los más débiles; introdujo la solidaridad donde antes campeaba la selección de los fuertes. Esa ha sido, en última instancia, la razón por la que tenemos valores y cultura.

“Teoría de la comunicación: la comunicación la vida y la sociedad” muestra que las funciones humanizadoras de la comunicación continúan abiertas. ¿Podría referirse a las consecuencias teóricas y prácticas de esta observación?

Los usos sociales de la comunicación seguirán recreando a la humanidad hasta que se extinga, porque la comunicación opone a la entropía que todo lo nivela, la información que mantiene las diferencias y desarrolla la diversidad. *Quiere decirse que nuestro futuro está vinculado a la comunicación que humaniza, como lo ha estado nuestro pasado*. Por eso no debe de pasar desapercibido que en algunos aspectos, la comunicación está evolucionando hacia la destructividad. Es como

¹ *La mediación social*. Edición conmemorativa del 30 aniversario¹ (incorpora prólogo del autor). Manuel Martín Serrano. 2008. Primera edición 1977. Madrid, Akal. El prólogo está disponible en <http://www.ucm.es/info/mediars/MediacioneS1/Indice/indice.html>

Teoría de la comunicación

LA COMUNICACIÓN, LA VIDA Y LA SOCIEDAD



MANUEL MARTÍN SERRANO



Este es uno de los textos fundacionales de la epistemología de la Comunicación y de su constitución como ciencia social.

decir que el recurso humano a la comunicación puede dejar de ser una actividad para la vida, para representar una actividad para la muerte.

Hacer teoría también sirve para advertir que no es bueno que las aplicaciones de la comunicación se deshumanicen y nos deshumanicen. La Teoría de la Comunicación tiene, entre otras aplicaciones prácticas, la utilidad de contribuir a que ese giro destructor no sea irreversible.

¿Cómo encaja CIESPAL dentro de esta corriente de encuentro de las ciencias con las prácticas en la humanización de la comunicación?

Los principios y objetivos que dieron origen a la fundación del CIESPAL siguen estando vigentes. Dicho lo cual, CIESPAL tiene recursos, si lo considera oportuno, para abrir una reflexión sobre las formas que tienen las instituciones de situarse en este

tiempo y sus prioridades. En esta ocasión, puede tener interés hacer referencia a algunos cambios de los escenarios científicos, académicos o sociales:

Primero.

La Teoría y las investigaciones de la comunicación ahora pueden desenvolverse en donde se encuentran las ciencias y estar en donde está la historia. Disponemos de desarrollos teóricos y metodologías potentes. Contamos con un objeto propio que se puede estudiar, tanto en la naturaleza como en las sociedades. Cuanto se quiera saber sobre la humanidad, sus organizaciones y sus obras tiene que tomar en cuenta la comunicación. Estos esclarecimientos han ampliado el repertorio de los temas de estudio, lo cual propicia que existan especialistas en diversos campos con variadas formaciones. Pienso que a partir de ahora se va a incrementar el diálogo que siempre hemos mantenido con politólogos, sociólogos, antropólogos, culturologos...

Segundo.

La comprobación de que la teoría acertada se relaciona con la práctica justa es ahora mucho más evidente. Sin embargo, en algunos planes de estudios, la enseñanza de la comunicación se va reduciendo a contenidos instrumentales. En el ámbito de la comunicación, los contenidos instrumentales se confunden con los conocimientos que instrumentan. Así sucede cuando estos saberes se conciben como herramientas de dominio económico, útiles de manipulación electoral, recursos para planificar el engaño masivo o prácticas de domesticación humana.

La Teoría de la Comunicación sigue siendo

2 Revista Electrónica Razón y Palabra nº 59 (dic.2007) monográfico Dedicado a Teoría de la comunicación. La comunicación, la vida y la sociedad: <http://www.cem.itesm.mx/dacs/publicaciones/logos/antiores/n59/especialserrano/indexespecial.html>

imprescindible, relaciona el uso profesional de los medios y las técnicas de la comunicación, con los fines que persigue esa mediación y con los efectos que genera.

Tercero.

La ampliación de la realidad en la que vivimos con otro universo virtual multiplica, a una escala hasta ahora desconocida, nuestras capacidades de crear y utilizar la información. *Pienso que las tecnologías comunicativas ofrecen la oportunidad de ser utilizadas para globalizar la solidaridad.*

Sería factible alcanzar los objetivos que se están esperando de la comunicación pública desde los albores de la comunicación de masas, tales como contribuir a la drástica reducción de la miseria, la explotación y la ignorancia. Cabría utilizar la Red de redes para redistribuir el trabajo, el tiempo de libre

disposición de los ciudadanos, los recursos y las rentas a escala mundial.

Cuarto.

Una forma de producción de comunicación que proporcione la información precisa para contemplar las infinitas perspectivas del acontecer y para anudar los indefinidos encuentros con los otros tendrá que ser, al mismo tiempo, una manera de participación activa y creativa en el cambio del entorno. *Las actividades que informan a las sociedades son cada vez más inseparables de las prácticas que las transforman.* Tendremos que seguir trabajando para que nuestras sociedades sean capaces de hacer otros usos de las tecnologías comunicativas que contribuyan a su propia liberación. Es la época en la que profesionales, estudiantes, científicos de la comunicación, recordemos que nada es tan práctico como una buena teoría para el ejercicio creativo, responsable de nuestro trabajo.

EXTRACTO DE LA PARTICIPACIÓN DE MANUEL MARTÍN SERRANO EN EL SEMINARIO INTERNACIONAL "DEL APAGÓN ANALÓGICO AL ENCENDIDO DIGITAL", QUITO, NOVIEMBRE, 2008.

Las etiquetas "Globalización", "sociedad del conocimiento y de la información", señalan que los usos de sus tecnologías y la utilización de sus contenidos están implicados en toda actividad productiva y reproductiva, en todos los países incorporados a la economía de mercado. Por esa razón, las innovaciones de la comunicación y de la información permiten llevar a cabo transformaciones sociohistóricas, que son aquellos cambios en la organización y el funcionamiento de las sociedades que inician una nueva era.

Las herramientas comunicativas vuelven a tener capacidad de sociogénesis, como la tuvieron en el Neolítico, cuando se inventaron los primeros soportes para la escritura; y luego en la Modernidad, cuando aparecen los textos impresos. Ahora ese nuevo protagonismo histórico de los equipamientos para operar con información, procede de su potencial referencial y de su potencial interactivo.

- **El potencial referencial** de los sistemas comunicativos hace posible que cualquier

entidad pueda ser incorporada al universo de la comunicación como objeto de referencia.

- **El potencial interactivo** permite que cualquier persona puede comunicar al instante con cualquier otra, en cualquier lugar.

Tales innovaciones ya permiten:

- que la división técnica entre productores y consumidores de información se reduzca a aspectos meramente instrumentales;
- que las interacciones comunicativas entre los grupos humanos dejen de estar constreñidas por las separaciones espaciales y temporales;
- y sobre todo, la integración entre los sistemas informativos y comunicativos hace posible abrir para el conocimiento compartido, la memoria y la creatividad colectivas.

Estas prestaciones de las tecnologías comunicativas/informativas revitalizan unas

aspiraciones que todavía no se han cumplido, pero que quienes las describieron tenían por posibles y deseables; es decir, utopías. Las utopías relacionan lo que se puede hacer con lo que se necesita transformar. Han aportado el análisis de "las opciones de futuro" precisamente para entender el potencial transformador de las innovaciones técnicas. La visión prospectiva abierta por los utopistas ha proporcionado y lo sigue haciendo el aliento para el pensamiento sociohistórico, que es el fundamento de las ciencias sociales.

En el ámbito de la comunicación que ahora nos ocupa, las utopías vienen relacionando las prestaciones de los nuevos instrumentos que se utilizan para comunicarse con sus usos sociales. Humanizan lo que la tecnocracia deshumaniza, alientan la creatividad teórica que la instrumentación sofoca. Son **las utopías del progreso** que han acompañado a las revoluciones burguesas y que vinculan avances técnicos y cambios sociales. Concretamente dos de esas visiones utópicas están fundadas en avances de las técnicas referenciales e interactivas que se han conseguido en nuestro tiempo. Son las siguientes:

1. la utopía de la Ilustración que los Iluministas querían llevar a la práctica hace dos siglos y medio, a saber: una sociedad del conocimiento, donde las tecnologías de la comunicación se utilizarían para que la información al alcance de todos trajese las luces. Según creían los Ilustrados ese conocimiento que esclarece saca de la ignorancia y del temor. Se enfrenta con las tinieblas de las informaciones que engañan, envilecen o idiotizan, que es como se perpetúa la opresión y la infelicidad.

El conocimiento que esclarece es por definición saber compartido. El conocimiento que libera, necesariamente tiene que materializarse en la organización de las sociedades. La utopía de la Ilustración lleva un siglo después a la más universalista y reformadora de las utopías:

2. la utopía de la Solidaridad: un estado de la sociedad en la que, glosando la inolvidable frase

de un globalizador al que ustedes reconocerán enseguida, cada cual reciba de todos los demás según sus necesidades y se goce en aportar a todos, según sus capacidades.

Aunque ahora haya que sumergirse en el pasado para crearlo, el humanismo y la solidaridad universal son inventos de la burguesía, cuando todavía era una clase revolucionaria. De hecho, las utopías del acceso universal a la información y del uso solidario de la comunicación, han participado desde el siglo XVIII en el progreso comunicativo. En algunas ocasiones, han sido el móvil explícito de las políticas comunicativas: por ejemplo cuando se distribuyeron masivamente libros gratuitos para la escuela pública y obligatoria. Y han estado presentes en la investigación y en la teoría de la comunicación, cada vez que se reclama que las nuevas herramientas comunicativas se apliquen a favor de la cultura y del entendimiento.

Si existe alguna posibilidad de realización para estas dos Utopías del Progreso, Iluminista y Marxista, sin duda las más nobles que nos haya legado la Modernidad, va a depender en mucho de lo que ahora hagamos con y desde la comunicación. Por eso se necesita el renacimiento de las utopías, para pensar las ambivalentes capacidades que tienen los actuales sistemas informativos y comunicativos:

- Las tecnologías comunicativas pueden hacer posible lo deseable, siendo utilizadas para globalizar la ilustración y la solidaridad. Que tal vez sean las próximas etapas que logremos recorrer en el largo proceso de la humanización.
- Pero esas mismas tecnologías pueden hacer imposibles tales logros, si se las emplea para el dominio y la transculturización. Las consecuencias serían limitaciones de libertades y extinciones de culturas y con ello, la deshumanización.

Esa ambivalencia ya se está manifestando en la práctica y va a generar una de las contradicciones más importantes y configuradoras del porvenir en un mundo globalmente informado y conectado. 